

## PEPITA TUDÓ, UNA MAJA CON CASA EN MÁLAGA

### PEPITA TUDÓ Y MANUEL GODOY

Josefa Petra Francisca de Paula de Tudó y Catalán Alemany y Luesía, en los documentos conservados en el Archivo Histórico Provincial de Málaga firma como *Señora D<sup>a</sup> Josefa Tudó* (en 1800) y como *Exma. Señora Doña Josefa Tudó y Catalán, Condesa de Castillofiel Vizcondesa de Rocafuerte Princesa de Bassano y de la Paz Dama de Honor de S. M. vezina de dicha Villa y Corte de Madrid y habilitada competentemente por el Exmo Señor Dn. Manuel Godoy* (en 1843). Josefa Tudó ha pasado a la Historia como Pepita Tudó.

Gaditana, nacida el 19 de mayo de 1779, hija del *Brigadier Antonio Tudó, Intendente y Gobernador del Real sitio y de Catalina Catalán*, mantuvo una intensa relación con el político Manuel Godoy, casado, por imposición de la reina María Luisa, con María Teresa de Borbón. Cuando Godoy enviudó se casó con Pepita Tudó (1828). Juntos habían abandonado, años antes, España, en los albores de la Guerra de Independencia. Se ha sugerido que ambos se habían casado en secreto en 1797, teniendo hasta cinco hijos. Pepita Tudó, que vivió en la casa de Godoy desde 1795, junto a su madre y sus dos hermanas, fue consolidando una estrecha amistad con la reina María Luisa.

En 1804 Godoy escribe a la reina señalando que *en obligación de lo que debo á Doña Josefa Tudó y Catalán reconocido á su noble carácter virtud y fidelidad con que se ha conducido á mi lado desde sus tiernos años; es mi voluntad que me herede en algún modo para que sin depender de otra persona pueda encomendarme a Dios diariamente: resuelvo como arbitro de mis caudales... dexarla la suma que deposito tiempo ha en la mesa en que escrivo en Madrid...* En 1833, con la llegada al trono de Isabel II, desde París, los Godoy-Tudó ven la oportunidad de recuperar las posesiones que les había arrebatado Fernando VII, siendo Pepita quien se desplace a Madrid para reclamarlas.

Josefa Tudó siguió en Madrid negociando incansablemente la restitución de los bienes arrebatados, pero morirá en 1869, con 90 años, víctima de las quemaduras producidas por un brasero que prendió en sus ropas, sin haberlos recuperado.

Adelantada a su tiempo, esta mujer supo enfrentarse a una sociedad convulsionada y en guerra, en la que las viejas ideas trataban de detener el avance de la Ilustración y las ideas liberales. Ella mantuvo su voluntad sin abandonar aquello que deseaba: mantenerse junto a un político denostado, perseguido e incomprendido.

